

GIOCONDA BELLI

TODA LA POESÍA
(1974-2020)

Prólogo de Raquel Lanseros

VISOR LIBROS

ÍNDICE

De la autora	7
Toda la poesía de Gioconda Belli: una cartografía de la vida	11

SOBRE LA GRAMA (1974)

Y Dios me hizo mujer	19
Soy llena de gozo	21
Estoy deseando	22
Metamorfosis	23
Siento que voy alejándome	25
Siempre	26
Depresión	27
De la mujer al hombre	28
Escribirte	29
Y... ..	31
Biblia	32
Yo soy	33
Llena de grumos	34
Te veo como un temblor	35
Sueño	37
Castillos de arena	38
El recuerdo	40
Abandonados	41

Desparramadas	43
Estaré	44
Te duermes	45
Es tiempo de unión	46
Dime	47
Esperándolo	49
Menstruación	50
Embarazada	51
Quiero escribir un niño	52
Tengo	53
Maternidad II	54
Feto	55
Parto	57
Dando el pecho	58
Mi hija Maryam	59
La muchachita	60
Melissa	61
A Melissa, mi hija	63
Dándose	64
Credo	65
Rebelión	66
Cotidiano	67
Sequía	68
Dátame poema	69
Mi sangre	71
A borbotones	73
Poema a las hojas de papel	74
Quebrá la luna	76
La eterna pregunta	77
Escrito ante una tumba india	78
Algunos poetas	80

Mi abuelo Francisco	81
Invitación a vagar	82
Uno no escoge	84
Entre las milpas	85
Descobijémonos	86
Inactividad	87
Tres prosemas	88
Verde	88
El recuerdo	89
Fin	91

LÍNEA DE FUEGO (1978)

Quedará de nosotros	95
Huelga	96
Hasta que seamos libres	97
¿Qué sos Nicaragua?	99
Empezamos amando y siendo transigentes	101
Dios dijo	102
Vivo en Costa Rica	103
El tiempo que no he tenido el cielo azul	104
Claro que no somos una pompa fúnebre	106
Me seguían	108
Necesitamos aire para respirar	110
Ah, Nicaragua	111
Con premura nicaragüense vivimos	112
Vestidos de dinamita	113
Seremos nuevos	114
Avanzando	116
Amar tu vida	117

Estoy guardando el arco de la palmera	118
La madre	119
Ya van meses, hijita	121
Engendraremos niños	122
Yo fui una vez una muchacha risueña	123
Lo que vi en una ventana en Houston, Texas, E.U. ...	124
Vencer las trampas	125
Amo a los hombres y les canto	126
La orquídea de acero	131
Yo, la que te quiere	132
Como tinaja	133
Ahuyentemos el tiempo, amor	134
Te busco en la fuerza del futuro	135
El encuentro	137
Mi amor es como un río caudaloso	139
Recorriéndote	141
Inventaremos nuestro propio idioma	143
Partirás otra vez	144
Textura de sueño	146
Mi amor, solo vos podés contener los ríos desbocados	147
Solo el amor resistirá	148
Cómo será buscarte en la distancia	149
Tu recuerdo se enreda a mi alrededor	151
Evocación lluviosa	152
Esta soledad, este vacío indefinible	153
Al comandante Marcos	154
Es tu nombre que retumba	156
Bajo el arcoíris	158
Te escribo, Sergio	159
Embestida a mi hombro izquierdo	160

Es larga la tarde	162
Estrenando los días	163
Es hora de penetrar el sueño	164
Manuscrito	165
Mi amor es así	167
Nos casaremos en invierno	169
La mañana se despierta	171

TRUENOS Y ARCO IRIS

(1982)

Del qué hacer con estos poemas	175
Como los malinches de mayo	176
Como gata boca arriba	177
Ternura de los pueblos	179
Áspera textura del viento	180
Para tomar de nuevo el rumbo	181
Eh, hombre, amado mío	182
Certezas del recuerdo	183
Conjuros de la memoria	185
Patria libre: 19 de julio de 1979	187
Hermosura de la dialéctica	190
Obligaciones del poeta	192
Ayúdame a creer que no seremos los últimos pobladores de la tierra	194
Peligros del invierno	196
Soñando con la lámpara de aladino	197
En el ojo del huracán	199
La sangre de otros	200
Ahora vamos envueltos en consignas hermosas	201

19 de julio de 1980: en medio de ese magno silencioso portentoso	203
Ir dejando en jirones la piel en el amor	206
Esto es amor	207
Posibilidad de los sueños	211
Soñar para despertar soñando	213
Se ha vuelto mi corazón espuma	217
Nueva construcción del presente	218
Desafío a la vejez	220
En la doliente soledad del domingo	221
Todo sea por el amor	223
Cómo pesa el amor	225
Fin de un sueño	226
Lo que no fue	228
Eva advierte sobre las manzanas	230
Difuminados	233
Poda para crecer	234
Exorcismo	236
Mayo	237

DE LA COSTILLA DE EVA
(1986)

De los recuerdos	241
Evocación a la magia	242
Canto de guerra	244
Permanencia	246
Esta nostalgia	248
Petición	250
Bajo la sombra de sandino	252
<i>In memoriam</i>	253

Sin palabras	256
Del diario de Ariadna	258
Vigilia	259
Reglas del juego para los hombres que quieren amar a mujeres	262
Premonición	266
Nacimientos	268
Saludo al eclipse en tiempo de guerra	270
Magias para desencadenar	271
Signos	273
Reflexiones	276
Si yo no viviera	278
Definiciones	280
Invocación a la sonrisa	282
Sencillos deseos	283
Acontecimientos	285
Devoluciones	286
Permanencia de los refugios	288
Árboles despeinados	292
Problemas de la transición	295
Anoche	297
Furias para danzar	298
Fronteras	301
Alucinación	303
Amor en dos tiempos	305
Octubre	307
Esquinas del miedo	308
Pequeñas lecciones de erotismo	311
Nicaragua agua fuego	315
Seguiremos naciendo	319
Mayo combatiente	321

Todos juntos	322
Mis amigos muertos	325
Para Juan Gelman	328
Los portadores de sueños	330
Aconteció en un viaje de domingo a la playa	335
Nueva York	338
Despedida en tiempo de guerra	344
<i>Work Out</i>	346
Contención	348
Enigmas de la relatividad	350
Poema a la muerte de Nora Astorga	352
Nora en casa nueva	354
Notas para la madurez	355
Acta burocrática de una reunión improductiva	357
Nostalgia de las ilusiones trastocadas	360
Sobre algunas calificaciones	362
Descubrimiento de Neptuno	363
Calladas reflexiones en la plaza	365
Condena amorosa a José Coronel Urtecho	368
Tienda de antigüedades	372
Canto del miedo	373
Certezas de la noche	375
Vivo	376

APOGEO
(1986)

Plenitud	381
De noche, la esposa aclara	382
Mujer irredenta	386
No me arrepiento de nada	388

Placeres secretos	391
Luz de mi padre	393
Dolor de los espejos	396
Peligros de los mares	397
Sabor de vendimia	398
Los cuarenta	400
Contradicciones	402
Sótanos de la mujer	405
Mal día	406
La poeta se reúne con sus palabras	409
Puertas abiertas	412
La mujer se encuentra a sí misma	414
La muerte es un viaje en tren	415
Nostalgia	417
Consuelo para la temporalidad	419
Del entrenamiento del alma	421
Receta de varón	423
Del otoño y sus miedos	426
Profundo amor	429
Lazos	430
Reclamos al Creador	432
Poema del encuentro	435
Nieve y fuego con T. S. Eliot	437
Insomnio con palabras	440
Declaración narcisista	441
Máxima	443
Menopausia	444
Verdades estadísticas	446
Cuartos separados	447
Prejuicios sobre la maternidad	450
Culpas obsoletas	452

De los dudosos dones	454
Nacimiento de Maryam	455
Cuarto creciente	458
Te veo dormir	459
De la trivialidad del llanto	460
Regreso a Nicaragua. Mi país sin vos	461
Boca de mujer	464
Conjuro contra la enfermedad	465
Admonición	466
Amor de frutas	467
Miedo	469
Distancias y cercanías	471
Invitación feminista	474
Sobre las ventajas de soñar	476
Discreta cotidianidad	478
Ideal del eterno masculino: <i>Machus Erectus</i> <i>ad Eternum</i>	479
Nueva teoría sobre el Big Bang	481
Certezas en la noche	483
Amor de peces	484
Camerata	486
Sortilegio contra el frío	487
Desolaciones de la Revolución	489
América en el idioma de la memoria	490

MI ÍNTIMA MULTITUD
(2003)

Permanencia de los jardines	501
Luciérnagas	503
«Infierno de cielo»	504

Oda a un país güegüense	506
Oscuridades del amor	508
La escritora de cara al milenio	510
Manual para conducir	516
Afirmación	519
Sola en Copacabana	521
Creación	523
Placer del chocolate	524
Huellas	525
Gozos cibernéticos	526
Contra toda esperanza	528
De peligros y peligros	530
Sobre el modo de andar del tiempo	531
Contestador automático	533
Paisaje lunar	535
Lo que amo y desamo	536
Cuando salga el sol	540
Un mundo sin Hitler	541
Preguntas	543
La estabilidad	544
Milagros	545
Leyenda mora	546
Carlos, ojalá las hormiguitas no te lo cuenten	547
De la sonoridad del eco	550
Metamorfosis	552
Mujer de humo	555
Rayuela	557
De los placeres accesibles	558
Incomunicados	560
Retrato de ciudad	561
Presagios de la lluvia	564

Rumiando	567
Secreto de mujer	569
Caminata matutina	571
Canción de cuna para un país suelto en llanto	573
Mensaje al final del año 2001	576
Añoranza de Adriana	577
Barcos de papel	579
Depresión	581
Diferencia de perspectivas	583
Lamentación inútil	585
El siroco	586
Espejismos de la velocidad	588
Premoniciones	590
Y el sueño se hizo carne y habitó entre nosotros	591
Adriana	592
Tarde de pueblos	593
Verde nostalgia	595
Rebelión	596
Rabias de la casada fiel	597
<i>Writer's Block</i>	598
Domingo azul en Los Ángeles	599
Ciclos	601
El alma que no amaina	603

FUEGO SOY, APARTADO Y ESPADA PUESTA LEJOS
(2007)

El más alto erotismo	609
Está la noche despejada	610
Electrodomésticos	612
El retorno	614

Del silencio de los musos	616
Calma	618
Alucinación	620
Tan lejano el amor	621
Reproche	623
Refugio	624
Pintura de un sueño con sofá	625
La indecisión	627
Las palabras	628
Interrupciones	629
Transmigraciones	631
La esponja en el cerebro	632
Carne de desasosiego	634
Eternidad del pájaro	635
El guante del asesino	636
Ecología	637
Agua interior	638
Acertijos	639
Vida dividida	640
Ríos del vivir	641
Ensimismada	643
Puntos de vista	644
Pérdidas	646
Olvidos	647
Obligaciones	649
Morir soñando	650
Muerte por trasplante	652
Desasosiego	654
Mitos	656
Migraciones	657
La edad me está re-creando	659

Fogonazos	660
Declaración de oscuridad	662
Compro un reloj que cuente más horas	664
Cincuentípico	665
Cartografías	667
Objetos de arte	668
Hija a punto de matrimonio	670
Búsqueda del tiempo perdido	672
Último atardecer	674
Tiempo	676
Reloj de arena	677
Pasajera de lo efímero	679
<i>Mens sana in corpore sano</i>	680
Llegada por avión a Nicaragua	682
Uno puede negarse	686
La vida me demanda otro rostro	687
Clara Claribel	689
El temido cumpleaños	691
La Recoleta	693
Del verbo estar	695
Carga cerrada	698
Aislamiento	704
Pastoral en tiempo de guerra	705
Plagas en el siglo XXI	706
Reunión de poetas en Granada	709
La muerte sin fin	712
Reedición mexicana	715
Noche de miel espesa	717
Un gato adicto al chocolate	718
Navidad	719
Tropezón	720

EN LA AVANZADA JUVENTUD
(2013)

I

Oficio de vivir	725
Los casados	727
Reconocerse	729
Señales del amor	731
Apocalipsis	733
Mujer en avanzado estado de juventud	734
Despecho femenino	736
La madre de mis hijas	738
Ocho de marzo	741
Los secretos anhelos	743
Dolores nocturnos	745
Soy como un inmenso país	746
Poder de la poesía	748

II

Interrogantes	753
Tiempo vegetal	754
Desorden	756
Calendario del cuerpo	758
Alegría desvalida	760
Memoria sagrada	762
Telepatía	764
Las ardientes ciudades	765
Anduvo, anduvo, anduvo	767
Estreno de Batman en Colorado, 20 de julio, 2012 ..	769

El suicida	771
Pertenencia	774
Barcos de vela	776
Paisaje descalabrado	777
Internet	779
El trapiche	781
Pez de salón	783
Qué, por qué, para qué	784
Tiempo perdido	786
Los conejos del tiempo	787
Kleenex	788

III

Los maridos de mis amigas	791
Quien detiene al colibrí	792
Nietos	794
Los amigos	795
Madre mía de las palabras	797
Desapego de la hija	800
Libertad	802
Nicaragua	803
Impunidad	805
Los guijarros del día	807
La hoja del aire	809

EL PEZ ROJO QUE NADA EN EL PECHO
(2020)

EL AMOR, ESA EXTRAÑA PALABRA

El amor de las buganvillas	815
Vuelo	816
La distancia	818
Desafío a la incertidumbre	819
Encrucijadas	820
Voluble a la belleza	822
De la increíble intensidad de un cuerpo	823
Literatura	825
Por qué rumbos nos dispersamos	827
La agonía de la mariposa	829
Baile	830
Aprehensiones	831
Mujer en estación	832
El revés de las flores	833
Declaración de vulnerabilidad	834
Las repúblicas de nuestro matrimonio	836
Abril más cruel que el invierno	838
El beso	840

LA CRIATURA SIN PENE

Reflexión del cavernícola	845
Consejos para la mujer fuerte	846
Canto al estrógeno	849
Vamos a dibujar	851
Las asesinadas	854

Acoso	856
El falo	857
Multiplicidad	858
Vicisitudes del feminismo	860
La modelo y el pintor	861
Desapego de la hija	865
Mi hijo	866
Matrimonio imperfecto	868
A Katy	870

¿QUÉ PUEDE HACER LA POESÍA?

Cumpleaños	875
¿Tiene patria el dolor?	876
Noche de los ojos abiertos	878
Poesía en tiempos de crueldad	880
La verdad encarcelada	883
Cien mil millones de estrellas	885
Ernesto cardenal R. I. P.	888
Cegueras del vivir	891
Último aniversario de una revolución	892
Tiempo de tiranos	895
Esperpento de los relojes	896
Lago de sal	897
Despedida	898
El viento	899
Tarde en el mar	900
Pequeños placeres	901
<i>Ars Amandi</i>	902

TODA LA POESÍA DE GIOCONDA BELLI: UNA CARTOGRAFÍA DE LA VIDA

Cuando en la temprana adolescencia comencé a estremecerme seriamente con la palabra poética, cuando experimenté esa certeza súbita de lo desconocido que solo los poemas pueden revelarnos, apenas había en los libros de texto referentes femeninos entre las grandes voces del género lírico en español. Los nombres profundos de Rosalía de Castro, Santa Teresa de Jesús o Sor Juana Inés de la Cruz resonaban como islas luminosas rodeadas por un océano eminentemente masculino.

No teníamos apenas modo de identificar rastros de nuestro modo de sentir en la historia de la poesía. Chocábamos una y otra vez con el rol de musas eróticas y sentimentales que los versos habían destinado secularmente a las mujeres como nosotras. Pero ambicionábamos tomar el timón, ser las dueñas de nuestro destino y contar la vida desde nuestros cuerpos femeninos. Proclamar nuestro deseo y nuestra sed de piel varonil, con la misma libertad y desenvoltura que los hombres venían haciendo desde hacía siglos.

Tras hurgar y hurgar entre los libros de poesía escritos por mujeres, poco a poco comenzaron a emerger faros que alumbraban nuestro camino de independencia expresiva y sensual. Eran autoras poderosas, limpias como una

mañana soleada de domingo, fragantes como las buenas noticias. Eran, por fin, maestras que guiaban nuestros pasos hacia un promontorio desde donde vislumbrar y narrar la grandeza del deseo con palabras de mujer. Entre todas ellas, resaltaba un nombre bello, exótico, sabroso como el jugo de una guanábana. Era, por supuesto, la inabarcable Gioconda Belli.

Llegaba con sus palabras tintineantes y enérgicas, dulces como una tonada susurrada al oído, para darnos voz y ejemplo a todas las mujeres que veníamos detrás y que aspirábamos a expresarnos poéticamente de un modo integral. Se sentía como una bocanada de aire fresco en una habitación donde apenas había estado permitido abrir las ventanas. No había sido nada sencillo para ella recorrer el camino y desbrozarlo de matojos para que pudiéramos seguirla.

Imagínense una muchacha de veinte años en la Managua de finales de los años sesenta. Es bonita por dentro y por fuera, centelleante como una luciérnaga, posee un corazón grande hambriento de aventura y una mente que ha pasado todos sus tempranos años escuchando los versos de su entorno. Ha crecido en Nicaragua, que es como decir en la poesía, es la orgullosa compatriota (debiera yo decir conmatriota) del gran Rubén Darío, a quien las altas generaciones de plata (los poetas universales del 98 y los poetas del 27) llamaron padre de la poesía contemporánea en español. De quien dijeron y dicen hasta la extenuación que revolucionó para siempre la literatura en nuestra lengua. Ella conoce este origen y lo festeja, pues no en vano es consabido que todo poeta que se precie tiene puesta una

mano en el latido de sus propias raíces. Por aquellas calles de la colorida Managua paseaba nuestra muchacha su cerebro y sus caderas, henchida de futuro, amando las calles y traduciéndolas a gestos y a decires risueños.

Y miren por dónde en aquella sociedad mitad jovial, mitad vetusta, que portaba un corsé varias tallas menor que su tamaño real, se publica un libro sorprendente. Un libro apasionado y festivo donde la protagonista es la propia vida. La vida sin anteojos ni disfraces, sin mortajas angostas ni asfixiantes trampantojos. La vida de verdad, la vida misma, que brota para hacer lo que más le agrada desde siempre: revelarse tal cual, fluir, abrirse paso. Ese libro responde al título de *Sobre la grama* y su autora, a estas alturas ya lo habrán adivinado, es —quién si no— nuestra muchacha ondulante y despierta.

Desde ese primer libro, Gioconda Belli explora con soltura y maestría temas como el amor, el erotismo, la naturaleza y la identidad femenina. Se trata de una poesía viva que logró airear el ambiente polvoriento de unas reuniones literarias poco acostumbradas a que las mujeres levantasen la voz, mucho menos aún las mujeres jóvenes. El escándalo fue manifiesto, hubo crujir de dientes, mesado de cabellos y aficciones. Una muchacha había osado poner en cuestión las leyes de comportamiento de la sociedad bienpensante nicaragüense. Había alzado una voz milenaria para poner en jaque lo prohibido y lo permitido, las fatigosas e inamovibles normas de la costumbre.

Gioconda vino a darnos a las mujeres con su poesía carta de naturaleza, alas poéticas para vivir la sexualidad de un modo diáfano y desprejuiciado. Libre al fin. Y como